

OBITUARIO

Dr. Camilo Larraín Aguirre (1918-2007)

Camilo A. Larraín, M.D., M.A.C.P.

Nacido en Santiago en 1918, el Dr. Camilo Larraín Aguirre inició estudios de Medicina en la Pontificia Universidad Católica de Chile y los terminó en la Universidad de Chile, recibiendo el título de Médico-Cirujano en 1943. Realizó estudios de postgrado en Medicina Interna y Hematología en los EE.UU de Norteamérica. Especializado en Hematología, desempeñó sus actividades docentes y de investigación clínica en el Hospital José Joaquín Aguirre, de la Universidad de Chile. Alcanzó las más altas jerarquías académicas: Profesor Extraordinario en 1966 y Profesor Titular en 1971. Fue Director del Departamento de Medicina en dicho Hospital Clínico. El Dr. Larraín en el Hospital José Joaquín Aguirre, junto a los Drs. Raúl Etcheverry en el Hospital del Salvador y Germán Ducach en el Hospital San Juan de Dios, fueron los pioneros del desarrollo de la Hematología en nuestro país. Dedicó a esta especialidad toda su energía y capacidades, organizando un centro universitario especializado de gran relevancia. Su dedicación y la calidad de su docencia fueron muy apreciados por los alumnos y becarios.

Reconocido por varias sociedades médico científicas del país y del extranjero, fue Vicepresidente de la rama interamericana de la *Sociedad Internacional de Hematología*. La *Sociedad Chilena de Hematología* lo distinguió con el título de "Maestro de la Hematología Chilena". Publicó numerosos trabajos de investigación clínica y un texto sobre "Diátesis Hemorrágicas". Recibió varios premios por sus trabajos de investigación y, en reconocimiento a sus méritos académicos, la Medalla Valentín Letelier de la Universidad de Chile. La Academia Chilena de Medicina, en reconocimiento a sus elevados méritos profesionales, lo designó Miembro Honorario en 1988. Su importante participación en el establecimiento de relaciones permanentes



Dr. Camilo Larraín Aguirre (1918-2007).

con el *American College of Physicians* –que culminaron con la creación de un Capítulo Chileno para esta institución– fue reconocida con la distinción honorífica de Master.

Una mención especial merece su vinculación con la *Sociedad Médica de Santiago-Sociedad Chilena de Medicina Interna* y con la *Revista Médica de Chile*, a las cuales lo ligó una colaboración muy estrecha. Ingresó a la *Sociedad Médica de Santiago* apenas recibió su título profesional, participó activamente en las actividades societarias, fue organizador y presidente de muchas Jornadas, Cursos y Congresos. Miembro del Directorio y Presidente de la *Sociedad* (1971-

1973). Por el resto de su vida siguió colaborando y mereció el reconocimiento de “Maestro de la Medicina Interna” (2002). Se dedicó con ahínco a estudiar los registros históricos de las actividades de la *Sociedad Médica de Santiago*, desde su fundación, en sus actas y en la colección completa de la *Revista Médica de Chile* (que él mismo había obsequiado, en elegante empaste, a la Biblioteca de la *Sociedad*). Este trabajo monumental le permitió escribir el valioso libro “La Sociedad Médica de Santiago y el desarrollo histórico de la Medicina Interna”, publicado en el año 2002 y que las autoridades de la *Sociedad* obsequian con orgullo a los médicos extranjeros distinguidos que la visitan (ver el Artículo Especial publicado en *Rev Méd Chile* 2003; 131: 685-8).

Don Camilo Larraín falleció el 1° de julio de 2007. En su homenaje se publican los recuerdos personales de un médico distinguido que tuvo la oportunidad de compartir con él iniciativas trascendentales para la *Sociedad Médica de Santiago*.

Dr. Humberto Reyes B.
Editor, *Revista Médica de Chile*

RECUERDOS DE UNA AMISTAD
MY TRIBUTE TO A FRIEND

Dr. Enrique G. López Caffarena¹

Conocí a Camilo Larraín Aguirre en 1974, en forma muy peculiar. Yo debutaba como Director de la *Sociedad Médica de Santiago* en representación del Hospital San Juan de Dios y mi primera actuación fue quejarme por lo marginado que estaba el Servicio de Medicina que dirigía nuestro querido Profesor Rodolfo Armas Cruz, de las actividades académicas de la *Sociedad*. Ello provocó la ira de Camilo, que siempre tuvo un genio explosivo. El problema se debía a que nuestro representante previo iba poco o nunca a las sesiones, así que tuve que asumir como pude la razonable indignación de Camilo, que durante varias reuniones apenas me miraba. En castigo, me asignaron una conferencia en la Reunión Anual de la *Sociedad* y como estaba en la mira crítica de varios señores Directores, encabezados por el furioso Camilo, me esforcé especialmente en mi cometido, siendo

congratulado incluso por él. De ahí en adelante nuestra amistad fue creciendo y terminamos con un cariño mutuo –y con su encantadora esposa Alicia– hasta su penoso fallecimiento por una fibrosis pulmonar. En esos años Camilo estaba a cargo del prestigioso curso del *American College of Physicians*, la Sociedad de Medicina Interna mayor del mundo y que representaba la especialidad en los EE.UU. de Norteamérica. Esta valiosa relación fue gestada por don Hernán Alessandri y continuada por su brillante ayudante el Profesor Ricardo Katz. El acuerdo con Chile consistía en que cada año, en el poco atractivo mes de mayo, el *College* mandaba dos o tres profesores a dictar un ciclo de conferencias en el ámbito de la Medicina Interna. A los invitados había que atenderlos socialmente, empezando por ir a buscarlos al aeropuerto en la madrugada, llevarlos a comer y a conocer Viña del Mar. Incluso uno pidió conocer Portillo, en la alta cordillera. Alicia y Camilo afrontaban estas tareas y los gastos que demandaban. Como yo continuaba en el Directorio les ofrecí la ayuda de mi esposa Cecilia y mía y –quizás con alivio para ellos– nos incorporaron al “equipo”. Cuando en 1979 asumí la Presidencia de la *Sociedad Médica de Santiago*, por sugerencia del Dr. Robert Mosser, Vicepresidente Ejecutivo del *American College of Physicians* que visitó Chile y con el cual iniciamos una amistad fructífera para nuestra *Sociedad*, con la inestimable ayuda de los esposos Larraín-Sánchez se perfeccionaron los Cursos y muchos socios de la *Sociedad Médica de Santiago*, con altos niveles de excelencia académica, se incorporaron como Miembros o Fellows del *College*, como el caso de Camilo y el mío. El esfuerzo conjunto de nuestras Sociedades fue reconocido por el *College* y, como un hecho inédito en su historia, Chile fue incorporado como la primera sede o Capítulo en Sudamérica. Los Regents del *College* ascendieron a varios Fellows a la exclusiva categoría de «Masters» y uno de los primeros fue, con justicia, Camilo Larraín Aguirre, mi muy querido amigo, a quien visité en su casa hasta poco antes de fallecer. En el Parque del Recuerdo pude decir unas improvisadas frases en homenaje a quien fue un gran médico, un excelente esposo y padre de familia, un muy querido colega y compañero de una larga pero hermosa ruta en beneficio de la Medicina Interna de Chile.

¹ Profesor Titular de Medicina de la Universidad de Chile, Ex Presidente de la Sociedad Médica de Santiago-Sociedad Chilena de Medicina Interna, Master del American College of Physicians.